

BERRINO, Annunciata y LARRINAGA, Carlos (a cura di): *Italia e Spagna nel turismo del secondo dopoguerra. Società, politiche, istituzioni ed economia*, Franco Angeli, Milano, 2021, 288 pp.

Los estudios reunidos en este libro, coordinado por los reconocidos profesores e investigadores Annunciata Berrino y Carlos Larrinaga, especialistas en la Historia del Turismo de las Universidades de Nápoles Federico II y de Granada, respectivamente, brindan un nuevo espacio de indagación en ese campo historiográfico. Gracias a un consolidado grupo de investigadores, es analizado el proceso histórico en clave comparativa de dos países, Italia y España, entre la Segunda Posguerra y fines de los 50. Una etapa que entrañó significativos desafíos al representar transformaciones en los gustos y las prácticas del ocio proclives al turismo de masas, comprometiendo a repensar los sistemas institucionales y las políticas socio-económicas.

Al centrarse en las instituciones, la sociedad, la política y la economía, el texto recorre problemáticas significativas para la historia turística que dejaron su impronta en ambas naciones. Narraciones históricas habitualmente desatendidas por la historiografía, que paulatinamente comienza a prestar su atención en estos fecundos procesos sociales que conjugan actores, instituciones, prácticas sociales y discursos. Los autores recurren a un enfoque basado en la utilización de un método inherente al saber histórico: la comparación. La problemática se destaca entonces no solamente por su originalidad, sino también por su consistencia conceptual y metodológica. Asimismo, la modalidad didáctica que estructura el libro, la división en partes por temas y problemas, nutridos por Introducción, Desarrollo y Conclusiones, sumadas la bibliografía y las fuentes, le otorgan un mayor valor. Se presenta a su vez una cuidada apropiación y actualización historiográfica y bibliográfica, que sustenta su originalidad, como también el uso de fuentes de primera mano y archivos inexplorados. El atractivo de una escritura amena, sin desarmonías ni desequilibrios entre la dimensión metodológica y la exposición, cierra la trama.

En suma, una relevante contribución al campo de la historia del turismo, que interpreta las trayectorias diferentes en dos países de la cuenca mediterránea, Italia y España, protagonistas indiscutibles en esos tiempos.

Mientras el primero presentaba rasgos de vigor respecto al turismo en la década de los 30, España, con cifras modestas, también advertía un incipiente avance institucional y económico donde operaban varios agentes. Una y otra nación fueron teatro de mutaciones profundas: en España por la Guerra Civil y el advenimiento de la dictadura franquista y en Italia por la segunda contienda mundial. Estos distintos itinerarios concluyeron en sistemas antagónicos: dictadura y democracia. Sin embargo, estos disímiles puntos de partida no constituyeron impedimento para converger en los destinos turísticos más importantes del mundo

compartiendo una región geográfica, la ribera septentrional mediterránea. Un territorio con tradición en turismo invernal, estudiado por Marc Boyer, que venía experimentando una inversión estacional desde la primera posguerra, en pos de la helioterapia y las aguas cálidas. Cuadro intensificado con una paulatina tendencia hacia masificación allanado por un sistema turístico idóneo. En efecto, al promediar los 40, el turismo estuvo motorizado por la energía de recuperación de la guerra, que coincidió con el respaldo económico de EEUU y una renovación tanto del sector privado como público.

Cómo y de qué manera se organizaron ambas naciones para responder a este reto es el centro del análisis y contribución del libro.

La reconstrucción del turismo italiano en la segunda posguerra, expuesto por varios autores, es tratado en una multiplicidad de enfoques y problemas. En principio, los alcances y límites de la política institucional, cuando entran en pugna las viejas tradiciones liberales y fascistas. En especial, la herencia del *Dopolavoro*, con la conjugación de turismo interno y propaganda, en detrimento de la actividad privada y las autonomías locales bajo un férreo control policial. Dicho legado generó el reclamo por un sistema descentralizado que permitiera la libre circulación y el accionar de nuevos agentes. Debate que culminó en una estructura institucional concentrada en las figuras del Alto Comisionado primero y el Ministerio de Turismo después, emergiendo así un orden funcional al consenso político, pero despegado de las transformaciones sociales en curso y desatento a las expectativas generadas. Es lo que testifican las nuevas necesidades de los servicios de playa, del sector privado y la reactivación de la actividad hotelera, destruida por la guerra, que estimula la discusión acerca de la sustentabilidad y un nuevo paradigma turístico, abordados en el apartado de sociedad y economía. Es muy interesante y original en este punto el capítulo que trata el turismo de jóvenes mutilados y las colonias de vacaciones como un símbolo de ese fecundo proceso de recuperación. Se avanza asimismo en el conocimiento de la playa como lugar de consumo y las empresas turísticas en el marco del nacimiento de la masificación junto al papel de las cooperativas de socorristas y salvavidas. Una convivencia no sin tensiones, que entrañó las complejidades de la democratización social junto a la modernización industrial. Una etapa atravesada por resistencias y aperturas, interpretada mediante una variedad de ejemplos regionales, un fértil diálogo entre lo antiguo y lo nuevo, nutrido con un trabajo minucioso de documentación inédita y archivos vírgenes.

En segundo lugar, con el inicio de la Guerra Civil, queda interrumpido el primer ensayo democrático originando una larga dictadura en la España contemporánea. El nuevo régimen, desde el punto de vista turístico, trastocó sensiblemente al previo, en especial en lo referente al flujo de las corrientes turísticas internacionales paulatinamente recuperadas al promediar los cuarenta. Como han aportado recientemente R. Vallejo y C. Larrinaga, el franquismo produce cambios notables en materia turística. En este volumen se profundiza en el intervencionismo estatal

y su tensa relación con la actividad privada. Es el caso de las empresas agrupadas en la hostelería (hoteles y gastronomía) y el impacto del desempeño del Sindicato Nacional de Hostelería como instrumento de control. En paralelo, es tratado el ejercicio y rol de la Dirección General de Turismo en la consolidación de dicho enfoque intervencionista posibilitado con la inversión pública en la hotelería (red de Paradores) y el transporte (empresa pública Autotransporte Turístico Español).

Con el fin de la Guerra Mundial el país necesita una urgente recuperación económica, apostando por la normalización de las relaciones con los estados vecinos y el turismo como palancas esenciales. Entre los primeros viajeros, los franceses resultaron un factor muy dinamizador. Seguramente, se conjetura, el antiguo intercambio cultural, junto a la apelada “publicidad pasiva”, facilitó su arribo abriendo también las posibilidades a otros colectivos viajeros. Para lo cual el régimen incentivó la publicidad turística, no libre de su utilización como factor de propaganda política. Ese doble carácter (publicidad y propaganda) es abordado por varias autoras. Entre las revistas se destaca *Barcelona Atraccion*, mientras que, para el caso de Murcia, son analizados los carteles de fiestas, como también la *Revista Nacional de Arquitectura*, en la que se explora la articulación ideológica entre turismo y arquitectura y los modos de propaganda del régimen en ese campo.

Como bien advierten los coordinadores, el libro no agota la totalidad de los interrogantes y caminos que implicó la consumación del turismo de masas. Sin embargo, consideramos que contribuye de forma relevante al estudio de un complejo y fecundo proceso de la historia del turismo y la historia social contemporánea en la que la región norte euromediterránea constituyó un modelo de experiencia social insoslayable.

Elisa Pastoriza